

DIABETES

Un total de 220 andaluces con diabetes controlan su enfermedad gracias a las bombas de insulina

Esta terapia mejora su calidad de vida y logra mejores resultados que las tradicionales inyecciones de insulina. Un total de 220 andaluces con diabetes controlan actualmente su enfermedad gracias a las bombas externas de insulina, una terapia que les suministra esta sustancia de forma continuada durante todos el día y que les evita los continuos pinchazos.

Por provincias, existen 12 pacientes con este tratamiento en activo en Almería, 35 en Cádiz, 17 en Córdoba, 6 en Granada, 2 en Huelva, 1 en Jaén, 79 en Málaga y 68 en Sevilla.

Doce hospitales andaluces ofrecen tratamientos con bombas de insulina, lo que garantiza que al menos exista un hospital en cada provincia autorizado para administrar este tratamiento. Andalucía fue la primera comunidad en poner en marcha esta prestación, vigente desde mediados de 2003.

Las bombas de insulina constan de un pequeño dispositivo que el paciente lleva adosado a su cuerpo, y que a través de un catéter conectado a una jeringa libera esta sustancia de forma continuada. Esto reporta innumerables beneficios para los diabéticos que requieren terapia intensiva, ya que les evita tener que inyectarse insulina continuamente, lo que contribuye, además, a mejorar notablemente su calidad de vida.

Esta terapia está indicada principalmente para aquellos pacientes diabéticos que no consiguen un buen control de la patología, pese a tener un conocimiento adecuado de la misma y realizar los cuidados personales necesarios, así como para las mujeres diabéticas embarazadas, los pacientes que sufren hipoglucemias frecuentes y las personas que padecen una subida paulatina de la glucosa por efecto de determinadas hormonas contrarias a la insulina y que se produce a primeras horas del día -conocido como fenómeno del alba-.

Esta medida se enmarca en el Plan Integral de Diabetes puesto en marcha por la Consejería de Salud para abordar el tratamiento de esta patología, fomentando hábitos saludables y mejorando la calidad de vida de los afectados.

Cuidados

A la hora de indicar la aplicación de una bomba de insulina, los facultativos tienen en cuenta diversos factores como la capacitación y actitud del paciente para su manejo o la existencia de situaciones personales que puedan propiciar irregularidades en el control de la enfermedad.

Asimismo, estos aparatos exigen una dedicación especial del paciente, que debe conocer su funcionamiento técnico en cuanto a programación, identificación de alarmas o aprendizaje del manejo del material fungible, como catéteres o jeringas.

Además, deben extremar los cuidados personales, entre los que se incluyen la conveniencia de realizar un mínimo de cuatro controles glucémicos al día o saber cómo actuar si se registra acetona.

Por ello, los pacientes seleccionados para recibir estos equipos deben actualizar sus conocimientos sobre educación diabetológica y mantener un contacto permanente con el personal médico del servicio de Endocrinología de referencia, para lo que se les ofrece también teléfonos de contacto con objeto de que puedan resolver los problemas médicos y técnicos que se les planteen.

Este proceso terapéutico puede ser utilizado de forma indefinida siempre que se logre la mejoría que se pretende en el control de la enfermedad, aunque en el caso de las mujeres a las que se les instaura una bomba con motivo de un embarazo se puede proceder a su retirada tras el parto.ión y Nutrición de la Comunidad de Madrid.